Actividades dramáticas en la clase de ELE

Vanessa Hidalgo Martín
Universidade do Minho, Portugal

ARRIBA EL TELÓN

Imaginemos que no estamos en esta aula. Imaginemos que estamos en la playa, tomando el sol y bebiendo un mojito. ¿Hablaríamos de la misma forma? ¿Nos comportaríamos de la misma manera? Posiblemente no. Lo mismo pasa con la dicotomía aula/espacio real de la calle. Los estudiantes, en el aula, están en un ambiente artificial y, en este sentido, sus producciones están condicionadas por este contexto. El teatro nos permite jugar al «y si…», al mundo de las posibilidades (Alonso de Santos, 1998). En el teatro nuestros estudiantes juegan al «y si…», firmando un acuerdo tácito, el teatro se convierte en una herramienta para hacer del aula un contexto real donde todo lo que se produce en él también es real puesto que está hecho por ellos y además, es teatro.

Y si se espera de los estudiantes que puedan comunicarse en contextos reales y hacer un uso real de la lengua ¿qué es lo que se nos pide a los profesores? Dentro del enfoque comunicativo parece necesario crear una línea de actuación que parta de la creación de materiales actuales, auténticos, motivadores y comunicativos. Hoy en día, todo esto podemos encontrarlo con una buena explotación de los recursos tecnológicos. Pero… ¿qué pasa si no tenemos estos recursos? Realmente lo que necesitamos los profesores de español es un recurso que pueda ser válido para cualquier contexto, para cualquier país y cualquier centro. Un recurso que pueda trabajarse con estudiantes de distintos niveles, un recurso que cualquier profesor pueda utilizar. Un recurso que sea real, auténtico. Este recurso es el teatro.

LO SABE HASTA EL APUNTADOR

Cuando hablamos de actividades dramáticas y de teatro ¿de qué hablamos exactamente? Por un lado, al hablar de teatro considero que la naturaleza del drama es su doble condición de texto y espectáculo. Pero no solo eso, pienso que el texto dramático es «una especie de partitura sui géneris que precisa de la adecuada "ejecución" para poder convertirse en auténtico drama» (Kurt Spang, 1991: 23). Por eso, cuando se propongan en este taller actividades para usar el teatro siempre voy a hablar de teatro con toda la significación que el término tiene para mí: la representación de un texto dramático, su ejecución.

Aclarado el concepto de teatro del que parto quiero explicar por qué he llamado a este taller «Actividades dramáticas en la clase de ELE». ¿Qué son las actividades dramáticas? Son consideradas actividades dramáticas todas aquellas actividades y

tareas que provienen de la disciplina del teatro sirviendo para desarrollar y mejorar la competencia comunicativa de los alumnos en la lengua meta.

ESTAR EN EL CANDELERO O LAS VENTAJAS DE USAR ACTIVIDADES DRAMÁTICAS EN LA CLASE DE ELE

- Los textos teatrales son parte de eso que viene denominándose como «Cultura» con mayúscula. En el *Plan curricular del Instituto Cervantes* existe un apartado para todos los niveles de «Referentes culturales», donde se hace mención a «Literatura y pensamiento» y, más específicamente, al teatro español e hispanoamericano de los siglos XX y XXI.
- Posibilidad de enseñar la cultura con minúscula ya que en la mayoría de las obras teatrales se muestran comportamientos culturales y costumbres de forma contextualizada.
- Permite el trabajo por tareas en el taller de teatro: la representación final. De esta forma, eso se convierte en el objetivo y no el aprendizaje formal del sistema de la lengua en sí.
- La creación de una realidad paralela pero a la vez real, porque es su juego, hace que el teatro tenga un componente lúdico que genera una gran sensación de poder entre los que forman parte de este juego dramático.
- Esto incrementa la motivación y esto es sumamente importante porque el déficit emocional suele ser uno de los principales problemas para que el aprendizaje se lleve a cabo de una forma efectiva.
- Papel activo del estudiante: es el alumno el que manipula el texto, lo lee, lo aprende, lo retoca, discute con sus compañeros sobre el montaje, hace sugerencias al profesor. Los estudiantes, en el taller de teatro están «legitimados para manipular el sistema lingüístico participando en episodios comunicativos auténticos y estos, se hacen comunicativamente relevantes, se generan más intervenciones y crece una mayor motivación» (Lorenzo, 2006).
- Errores: lo importante es no producir un corte en la comunicación, porque no es el objetivo comunicativo dentro de la puesta en escena ni de las discusiones y negociaciones en el espacio mágico del aula. Esto, sin duda alguna, propicia que los estudiantes se desinhiban ya que el objetivo del taller no es, al menos en apariencia, mejorar la gramática, ni la fluidez, ni ampliar el léxico, el objetivo es realizar una obra de teatro y formando parte de ese proyecto los alumnos no se sienten estudiantes, sino miembros sociales de un grupo (Hidalgo, 2012: 20).
- La posibilidad de ser otro. Esto ayuda a superar la timidez. Muchas veces los estudiantes están cohibidos y les cuesta más poder comunicarse en el espacio normal del aula. En el teatro esto no pasa porque se sienten con la potestad de poder equivocarse e intervenir puesto que no son ellos. A esto también contribuye el clima de confianza que se genera en el grupo (Hidalgo, 2012: 53).

- El trabajo del taller de teatro tiene una extensión más o menos larga. Además, los ensayos finales suelen ocupar mucho tiempo lo que hace que los participantes del grupo desarrollen su sentido de pertenencia a un grupo (Hidalgo, 2012:20).
- Las actividades dramáticas son un medio de expresión personal y de las propias emociones, único y además permiten personalizar la experiencia del aprendizaje.
- Las actividades dramáticas atienden a los diferentes estilos de aprendizaje.
- Las actividades dramáticas pueden desarrollar la conciencia pragmática ya que establecen una conexión entre la lengua y el contexto. En las acciones dramáticas el estudiante precisa ir más allá de los enunciados literales porque ha de interpretar las emociones y funciones de las intervenciones de sus compañeros y en consecuencia producir enunciados adecuados.
- Este tipo de actividades desarrollan la sensibilidad intercultural, especialmente si se trabaja con estudiantes de diferentes nacionalidades, pero también la histórico-social ya que desarrollan la sensibilidad y la empatía hacía el otro, nos permiten explorar conflictos y malentendidos que podrían ser problemáticos fuera del aula, sin embargo dentro de ella nos permiten un análisis seguro. Además, posibilitan el uso de técnicas de distanciamiento con las que se puede observar tanto la propia cultura como la ajena.
- En el taller de teatro, como nos propone el *MCER*, se lleva a cabo un trabajo cooperativo en tanto que se produce, según Cassany, citando a Johnson y Johnson (1999):

  – *Interdependencia positiva*. En el taller de teatro, todos los participantes son conscientes de que todos los componentes tienen un propósito vinculado al de sus compañeros, es decir, representar una obra de teatro.
  – *Interacción cara a cara estimuladora o constructiva*. Los miembros del grupo interaccionan para preparar la obra, repartirse los papeles, ser críticos con las actuaciones y decisiones, etc.
  – *Responsabilidad individual y grupal*. Cada miembro debe hacerse responsable de sus tareas, aprendiéndose su papel, trayendo los materiales con los que se ha comprometido, etc. En el plano grupal, la representación es un asunto de todo el equipo, y todo el equipo es responsable de que se lleve a cabo de forma satisfactoria.

- Desarrollar la creatividad y el espíritu crítico (Hidalgo, 2012: 23). La creatividad aflora entre los estudiantes o bien para buscar argumentos y tramas o bien, para buscar soluciones para llevar el montaje de una forma adecuada (posible escenario, reparto de papeles, preparación de materiales, etcétera).
- El teatro, en tanto que es el género literario donde la cantidad de códigos lingüísticos, paralingüísticos y no verbales es mayor, propicia el desarrollo

de la expresividad corporal y esto es sumamente importante para introducir, siempre de forma lúdica y en el contexto de esta aula especial, elementos pragmáticos y sociolingüísticos. La mayor parte de los manuales suele presentar la unidad didáctica con diálogos entre personajes pero nunca dan la oportunidad de explicar la gestualidad y esto se considera básico para mitigar los choques culturales que puedan desencadenarse con motivo de ese desconocimiento. Sin embargo, las actividades dramáticas integran los elementos no verbales de forma contextualizada en el proceso de comunicación. Los elementos kinésicos constan de gestos, maneras y posturas. Su enseñanza teórica no es fácil y, como ya se ha mencionado, la aparición de estos elementos en los manuales es puntual, asistemática y teórica, además de descontextualizada. Es imprescindible conocer las connotaciones que todos estos elementos tienen en la comunicación. Para ello la creación de actividades de improvisación y reflexión en el taller de teatro se presentan muy adecuadas. El análisis de los personajes de la obra dramática, las situaciones, sus comportamientos dentro del contexto de la obra son adecuados para enseñar y hacer reflexionar sobre sus usos a los estudiantes (Hidalgo, 2012: 24).

- En el plano verbal: podemos aprovechar la estructura intrínseca de los textos teatrales para convertir el estilo directo en estilo indirecto. Como puede verse, esto no es una práctica ni mucho menos novedosa pero es positiva porque de forma indirecta se le está proporcionando al alumno un *input* que es un texto original de la cultura literaria lo que supone una gran motivación ya que el estudiante siente que puede comprender y tratar textos originales. Por otro lado, el aprendizaje del léxico se produce mediante la inferencia de significado de palabras y expresiones lexicalizadas debidamente contextualizadas. En lo que referente al plano fónico puede advertirse una mejora considerable de la dicción y la pronunciación.

HAZ MUTIS POR EL FORO… ¡CON LOS INCONVENIENTES!

- En una obra dramática los personajes en sí tienen diferente frecuencia de aparición o importancia. Sin embargo, esto puede mitigarse en un taller de teatro dando otras funciones a los alumnos con papeles secundarios (Hidalgo, 2012: 27).
- Algunos estudiantes tímidos pueden verse cohibidos por la extroversión de otros. Es labor del docente intentar dar las mismas oportunidades a todos, buscando opiniones consensuadas, generando así el ambiente de confianza en el grupo. Asimismo es importante ir graduando las actividades que supongan mayor riesgo para la imagen personal (Hidalgo, 2012: 27).
- El papel del profesor, en consecuencia, tiene una función fundamental. Si el profesor no tiene un carácter abierto y está dispuesto a entrar en ese juego del «y sí…» que se mencionaba, entonces el grupo tampoco entrará en el espacio mágico del juego. De todas formas, no se esperan del profesor habilidades de director ni de actor (Hidalgo, 2012: 27).

- Es imprescindible que el profesor motive a los alumnos, al igual que es importante que el profesor, sobre todo en el caso de los no nativos, tenga la suficiente fluidez y competencia comunicativa en la lengua meta para evitar resultados contraproducentes en el plano fónico (Hidalgo, 2012: 27).
- La cultura educativa puede ser otro problema. A veces los estudiantes solo esperan ejercicios gramaticales y de huecos y pueden ver que este tipo de actividades no tienen sentido. La solución es explicar siempre cuál es el objetivo de cada una de las actividades que se realicen en el aula. Esto servirá para paliar también el problema del cuestionamiento de la utilidad por parte del alumnado y del resto de profesores.
- Otro de los problemas que suelen plantear los profesores cuando se les habla de trabajar con teatro o actividades dramáticas en el aula, es la falta de tiempo para cumplir con el programa académico. La solución es la adaptación de actividades para cubrir esos contenidos.
- En ocasiones puede parecer que este tipo de actividades no son evaluables. Pueden serlo pero para ello tenemos que cambiar los instrumentos y las plantillas de evaluación y adaptarlas a estas nuevas necesidades.

LO TUYO ES PURO TEATRO

Vistas las ventajas e inconvenientes de esta herramienta voy a pasar a hacer sugerencias de explotación didáctica con diferentes objetivos. Para ello os voy a pedir una participación activa. Creo que la mejor forma de poder llevar las actividades al aula es experimentarlas previamente.

He seleccionado una muestra de cada tipo de actividad para que comprobéis en qué momentos y con qué objetivos se pueden usar las técnicas dramáticas.

Una buena actividad para el comienzo de las sesiones es la actividad llamada *Adverbiando*. Primero, se pide a un alumno que salga fuera del aula. Mientras está fuera, el grupo elige un adverbio de modo (por ejemplo, «rápidamente»). El alumno vuelve al aula y solicita a sus compañeros que realicen algunas acciones concretas (subir los hombros, abrir un libro, etc.). La clase realiza la acción en consonancia con el adverbio que se eligió al principio, es decir, si se trata de subir los hombros la clase los subirá de forma rápida. Finalmente el alumno tiene que adivinar el adverbio en cuestión. Esta actividad además se puede aprovechar para repasar el imperativo ya que la persona que da órdenes tendrá que usar este tiempo para que sus compañeros la obedezcan.

Una actividad que puede servir tanto para desinhibir como para formar parejas de trabajo de forma aleatoria. La actividad se llama «Mi media naranja». El profesor reparte una de las siguientes fichas de objetos por persona. Cada alumno debe recrear el objeto que aparece en su ficha corporalmente y moverse por el aula para encontrar a su pareja complementaria. Se trata de reproducir con todo el cuerpo el

objeto, no de representarlo a través de la mímica aunque si es complicado para los estudiantes se pueden permitir algunos gestos.

Aquí ponemos algunos ejemplos de pares de palabras.

LÁPIZ	SACAPUNTAS
BOLÍGRAFO	CUADERNO
MESA	SILLA
VASO	BOTELLA
AGUJA	HILO

Para activar vocabulario os propongo una actividad para repasar el léxico de los sentimientos. El profesor irá escribiendo sentimientos en la pizarra y los estudiantes tendrán que irlos leyendo pero dándoles la entonación del sentimiento que el profesor vaya diciendo. En el siguiente recuadro presento léxico relacionado con los sentimientos.

Aburrido, acelerado, admirado, agresivo, alegre, amable, amargado, amenazado, angustiado, ansioso, asqueado, asustado, cómodo, complicado, confiado, confundido, cuestionado, culpable, deprimido, desamparado, descontento, desahogado, desesperado, desesperanzado, dolido, dudoso, enojado, envidioso, estable, excitado, feliz, furioso, impotente, indiferente, indignado, inseguro, lleno, malhumorado, mareado, melancólico, miedoso, miserable, nervioso, obsesionado, ofendido, pacificado, pensativo, perezoso, perjudicado, prejuiciado, rebelde, saturado, seco, seguro, solo, tenso, tierno, tranquilo, triste, vacío.

El repaso de vocabulario también se puede hacer con la actividad tradicional de escribir palabras en la espalda. Así mismo se puede usar para introducir léxico nuevo y siempre les resulta muy agradable y además contribuye a estrechar lazos afectivos entre compañeros.

Las imágenes son otro tipo de recurso al que se le puede sacar mucho partido. Buscamos fotografías en las que aparezcan personas, preferiblemente, vestidas de forma curiosa o en situaciones especiales. Se les puede pedir que cuenten la historia de cómo se les consiguió hacer esa foto teniendo que fingir que son ellos. Se les puede solicitar también que hagan una biografía, usando el pretérito indefinido, sobre esa persona ya supuestamente fallecida.

Las actividades de mímica y gestos son especialmente útiles para los niveles más bajos de lengua, pero no solo para revisar vocabulario, seguro que todos habéis hecho este juego con las profesiones. Yo os propongo también trabajar estructuras lingüísticas, por ejemplo, el pretérito indefinido. Se le da al alumno una tarjeta que tiene que hacer con mímica y los demás han de adivinar qué es lo que estuvo haciendo la persona. Igualmente se puede hacer lo mismo para repasar la rutina diaria. Otra

opción es trabajar el contraste de pretérito perfecto y pretérito indefinido. En parejas los alumnos deben escenificar las dos situaciones que aparecen en su ficha en el orden que quieran. El resto del grupo debe identificar el orden en que se han representado.

FICHA 1
a) Cuando iba al supermercado, me encontré con Manolo. b) Cuando fui al supermercado, me encontré con Manolo.
FICHA 2
a) Beatriz estaba leyendo el periódico tranquilamente en su sofá cuando su perro entró en casa y le mordió. b) Cuando Beatriz terminó de leer el periódico, su perro le mordió.

Otro ejemplo para practicar la gramática podría ser la actividad que denomino «Fuera estrés». El profesor lee el siguiente texto a los estudiantes una o dos veces y les pide que obedezcan las instrucciones del texto. Después, les entrega el texto que ha utilizado para que completen las palabras que faltan utilizando las formas del imperativo.

1. _____ (IMAGINAR, TÚ) que estás tomando una ducha de agua caliente después de un día largo y agotador. _____ (SENTIR, TÚ) el agua corriendo sobre ti, llevándose todo el cansancio.

2. _____ (SENTARSE, TÚ) cómodamente. Ahora _____ (EMPEZAR, TÚ) a balancearte de un lado a otro muy lentamente. _____ (TARAREAR, TÚ).

3. _____ (USAR, TÚ) la mano derecha y _____ (LAVARSE, TÚ) el pelo. Ahora _____ (LENVANTAR, TÚ) tus brazos lentamente.

4. _____ (IMAGINAR, TÚ) que puedes ver delante de ti una cascada rodeada de vegetación.

5. _____ (MIRAR, TÚ) este diagrama. Luego _____ (CERRAR, TÚ) los ojos y _____ (TRATAR, TÚ) de ver en el ojo de tu mente. _____ (CONCENTRAR, TÚ) en ella.

Las técnicas dramáticas también son excelentes herramientas para trabajar la voz y la pronunciación. Fijaos en este texto teatral de Álvaro Menen llamado *Ternura*. Sería un excelente ejercicio para practicar la entonación interpretarlo por parejas en clase.

TERNURA[1]

EN UN CUADRO

En un tranquilo rincón del jardín, ELENA Y ENRIQUE *se arrullan tiernamente. Se dicen palabras de amor.*

ELENA: *(Suspirando).* Uno siete nueve dos…

ENRIQUE: *(También suspirando).* ¡Cuatro once veintitrés!

(Se besan).

ELENA: Catorce diecisiete…

ENRIQUE: Dos.

ELENA: Cuatro nueve.

ENRIQUE: Dieciséis.

ELENA: *(Separándose de Enrique).* ¡Once, once, once!

ENRIQUE: *(Conforme).* Siete dos.

*(*ELENA *llora en silencio*. ENRIQUE *va para otro lado*. ELENA *dice, entre sollozos, unas cuantas terribles palabras más).*

ENRIQUE: *(Con el gesto de «¡Vaya, pues!»).* Trece nueve siete dos…

*(*ELENA *no contesta, pero utiliza el pañuelo de* ENRIQUE, *que dice:)*

ENRIQUE: ¡Uno treinta… nueve seis!

*(*ELENA *continúa en silencio, gimoteando).*

ENRIQUE: *(Estallando).* ¡Siete nueve quince tres!

ELENA: *(En voz baja).* Once treinta…

(Una pausa no muy larga).

ELENA: *(Accediendo).* Cuatro doce…

ENRIQUE: (*Alborozado*). ¡Ciento tres!

TELÓN

---

[1] Esta pieza teatral se encuentra disponible en la Web http://www.indiana.edu/~vida/doc/ternura.pdf pero no se han podido encontrar referencias de dónde y cuándo fue publicada.

Os propongo algo parecido. Un estupendo ejercicio para trabajar la entonación sería colocar a los estudiantes por parejas y entregarles fichas con situaciones como las siguientes para que las interpreten pero solo hablando mediante números.

Tu esposa te dice que está embarazada. Estás muy contento.	Estás viendo la tele, tocan al timbre y es tu vecina extranjera que quiere pedirte algo. No la entiendes.
Estás muy triste porque tu mascota ha muerto. Tu amiga intenta animarte.	Estás en una discoteca y ves a una chica guapa. Dirígete a ella para intentar ligar con ella.
Hoy no tenías dinero para comprar el billete del tranvía. El revisor se ha montado y se dirige hacia ti.	Has descubierto que tu novio te ha mentido en un asunto muy serio. Discutes con él.
Te duele muchísimo una muela. Vas al dentista para ver qué puede ser.	Tu madre te da una sorpresa para tu cumpleaños. Te ha comprado un moderno portátil.
Hace tiempo que hablas con un chico por Internet. Hoy es vuestra primera cita.	Te encuentras con un amigo del colegio que hace diez años que no ves. Los dos estáis muy alegres.

PISAR BIEN LAS TABLAS: CONCLUSIONES

Como podemos observar, la puesta en marcha de las actividades aquí propuestas servirá al docente y a los estudiantes que pongan en práctica estas actividades, no solo a mejorar las capacidades lingüísticas en español. Las actividades dramáticas permitirán crear vínculos con el idioma y con los compañeros, permitirán poner en acción la imaginación y el espíritu creativo en la lengua meta. Es decisión del docente hacer uso de las propuestas aquí descritas y tener la oportunidad de crear un mundo mágico e irrepetible que, sin duda alguna, será una de las mejores experiencias docentes que podrá tener. Cerremos estas páginas entrando en el mágico mundo de la posibilidad, del «y sí…», de la imaginación, del mundo donde todo es posible.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso de Santos, J. L. (1998). *La escritura dramática*. Madrid: Castalia.

Arroyo Amaya, C. (2003). *La dramatización y la enseñanza del español como segunda lengua*. Madrid: Dirección General de Promoción Educativa de la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid.

Cassany, D. (2006). «Aprendizaje cooperativo para ELE», en *XV Encuentro práctico de profesores de ELE*. Barcelona: Difusión e International House. Disponible en web [consulta 4 de marzo de 2012] http://www.encuentro-practico.com/pdf06/cassany.pdf

Hidalgo, V. (2012). «El teatro en la clase de ELE: dos propuestas de taller», en *MarcoELE*, septiembre 2012, n.º 15. Disponible en web [consulta 4 de marzo de 2012] http://marcoele.com/descargas/15/hidalgo_teatro.pdf

Instituto Cervantes (2006). *Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*, Madrid, Biblioteca Nueva (3 vols.). Disponible en web http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/

Lorenzo, F. (2006). *Motivación y segundas lenguas*. Madrid: Arco/Libros.

Spang, K. (1991). *Teoría del drama. Lectura y análisis de la obra teatral*. Pamplona: Eunsa.